

«siendo tiempo de poseerlos en todas partes, y como hasta ahora no he conocido yo ningún perillito de campaña que comprenda su misión y sepa ejercerla, mas que una... el notable y censurado *Monitor de la Campaña*, concédanos la esperanza que este su hermano menor, podrá seguirlo y hasta alcanzarlo en el buen camino que aquel abría.»

Se lo confieso, esos renglones me llenaron de alegría. Aunque me decía que era preciso rebajar mucho, hacer la parte de los gustos etc., así mismo, ese aplauso tan completo y tan desinteresado de un desconocido, desde un punto tan lejano, me tenía lleno de contento. En estas circunstancias me encontraba; cuando recibí su cartita y el número 264 de «La Política» que vino a recordarme que soy mortal.

Después de haber leído la correspondencia del suscriptor de la Exaltación de la Cruz que V. señala a mi atención, después de haber pagado mi tributo de conmiseración al desgraciado autor de esas líneas donde no campea un solo rasgo de cultura ó de talento, y si la ignorancia, el odio y la mala fé, le pregunto: ¿Porque me ha mandado V. ese escrito?

¿Para contestarlo?

¿Pero no ha visto V. que el autor ni comprende los artículos del *Monitor* que critica? Al atacar los Jueces de Paz y Comandantes Militares electores, —Mitrístas, Arellanistas, Quintanistas ó Alsiuístas— he cumplido con mi deber de periodista, de republicano y de demócrata. Decir que por este hecho he atacado indirectamente los dos funcionarios de este partido, equivale a decir que se ocupan de elecciones; lo que ignora y no creo.

Redacto en mi establecimiento de campo, entre las horas de trabajo, un periódico de intereses generales de la campaña. Para mis estudios, la Exaltación no sirve lo mismo que Giles, Arco, Lujan ó San Pedro, pero no de un modo más especial: basta leer el *Monitor* para convencerse de este hecho.

¿Cree acaso, el suscriptor, que toda la amargura que he tratado de condensar en mis descripciones de las instituciones de los Jueces de Paz y Comandantes Militares, (y no de los funcionarios) para hacer notar mejor sus inconvenientes y conseguir más pronto su reforma, ha sido inspirada por la antipatía a los dos funcionarios actuales de la Exaltación?

Pero V. que lee el *Monitor* sabe que el número de 7 de Agosto de 1871—fíjese en la fecha—dice: «Los gefes de ese sistema administrativo que se llaman Jueces de Paz, por antitesis, quizás, son los delegados del Poder Judicial y del Poder Político, ejercen a mas el poder ejecutivo y la Presidencia de la Municipalidad y por último la Jefatura de policía.»

«Esta reunión de todos los poderes en una sola mano fué una creación lógica de parte de la tiranía; tenía Procuressales perfectamente facultados para dar persecución de los Unitarios (leasé opositores) su solo programa.»

«Esta administración, tan fuerte en amanos de la tiranía, se ha disuelto en medio de la corriente democrática que felizmente nos invade, con todo y a pesar de todo, y ha venido a producir esta falla más absoluta de administración que dar se puede.»

«En nuestro artículo «Las Municipalidades hemos señalado. La anomalía política que ofrece una corporación nombrada por el pueblo y presidida por un funcionario del Gobierno. Hemos indicado algunos de los inconvenientes que podía traer tal heterogéneo sistema, los cuales son nada menos que el poder anular la institución Municipal, el abuso de la Democracia y de nuestro orden político.»

El artículo titulado *Los Comandantes*

*Militares del Monitor* del 4 de Setiembre de 1871—fíjese bien en la fecha—concluye así:

«Y, cosa asombrosa! El Legislador Argentino delegó esa facultad a un funcionario llamado Comandante Militar. Confío a un solo hombre la facultad de mandar sus conciudadanos a la muerte, según su ciencia y conciencia, no obstante los errores y las pasiones inherentes a la naturaleza humana las mas perfectas!»

¿No ahí la base de la predicación del *Monitor*. Desde entonces no he dejado pasar una sola ocasión sin decir sin probar que, tanto la institución de los Jueces de Paz como la de los Comandantes Militares, es impotente para el bien y poderosa para el mal.

¿Mis amigos, los titulares de entonces, creyeron acaso verse retratados en mis escritos?

No seguramente: esos caballeros saben leer.

¿Mis amigos, los titulares actuales, han de verse aludidos en mis escritos de hoy que sostiene las mismas doctrinas?

No seguramente: esos caballeros también saben leer.

Recibo 10 diarios y 4 periodicos de Buenos Aires, 9 periódicos de la campaña y caitas de 42 partidos de la campaña. Hé ahí los datos que paso por el crisol de mi ciencia y conciencia y de mi esperanza de las cosas de la campaña para redactar el *Monitor*, y no los asuntos personales de la Exaltación que no conosco mas que los de Bahía Blanca, y por los cuales tengo la misma aversión.

Es muy difícil, en el escrito que V. señala a mi atención, de discernir donde concluye la mala fé y donde empieza la inteligencia. ¿No ha comprendido el autor que al apoderarme de la aseveración de un diario de la importancia de *La Republica* de que los Presidentes viven siempre en pugna con los municipales, «ervi los intereses de la campaña al explicar la causa teórica de esa desavenencia en los puntos donde existe, para conseguir la reforma de una organizacion que hoy escandaliza las mismas monarquías, como lo he escrito muchas veces; y que hubiera desvirtuado mi tesis si hubiese citado inmediatamente la union que existe entre el Presidente y los municipales de la corporación de la Exaltación?»

Si no lo ha comprendido ¿a donde esta su inteligencia? Si la ha comprendido ¿a donde esta su buena fé?

Falta de inteligencia ó de buena fé, hé ahí el dilema en que se coloca en cada uno de sus párrafos.

Levantaré su cargo de abandono hecho al municipal de L. P. para darme la vana satisfacción de narrar una segunda vez que he sido nombrado municipal por este recidario, después de haber renunciado, después de haber rehusado aceptar, protestando no poder desempeñar el cargo por mis muchas ocupaciones—lo que me absolvía de toda incógnita posterior—y poder probar, sin embargo, con el libro de actas que durante seis años, el mas ocupado de los municipales ha sido el mas exacto en la asistencia a las sesiones?

O, empleando el argumento irrefragable de las cifras, me dará la satisfacción de decir que cuando me recibí del cargo de municipal de L. P. había 2 escuelas públicas en el partido y que hoy hay 8; y que las escuelas particulares han aumentado en la misma proporción?

O, tomando el tono agrasivo del autor, que se figura saber escribir porque sabe insultar y calumniar, le preguntaré quien es el, para emitir juicio sobre el estado de las escuelas y sobre las aptitudes de sus preceptores?... ¿Para llegar a poder hacerlo de un modo acertado no precisaria, acaso, sentarse todavía algunos años sobre sus bancas? Sus escritos lo prueban evidentemente.

V. sabe lo que hubo en la sesión pública; uno de los municipales última-

mente electos manifestó el deseo de visitar las escuelas; se le hizo presente que esas visitas eran muy costosas para la corporación y que ya que el Sr. Cara había recibido de S. S. I. el Obispo de Aulin la autorización de decir masa en las escuelas rurales, se había pensado en comprar una volanta, lo que sería mucho mas economico. La idea fué aceptada, la volanta comprada a fines de Julio y, a mocion del Presidente, la inspeccion acordada para cuando la escuela de Cauchillo estaria trasladada en su nuevo local. El Presidente quedó en hacer aviser los municipales la vispera. Hasta hoy no lo ha hecho, y, si no lo ha hecho, pu-do asegurar que es porque no ha podido hacerlo, porque conosco el celo del Sr. Morales por la Instruccion Pública y el cumulo de atenciones que pesa sobre los Jueces de Paz. Por eso he dicho siempre que era una institucion impotente para el bien.

Conocia esos pormenores el suscriptor, al culpar al Municipal de L. P. de la demora. ¿A donde, entonces, está su buena fé? Y si no los conocia ¿Porque se metió a hablar de cosas que no conoce? Ignorancia ó mala fé, no sale del círculo!

Por mi parte noto con gran satisfacción desde algunos meses un gran celo en favor de las escuelas de parte de algunas personas, que prueba de este modo conocer su mayor necesidad. Una escuela cristiana, particularmente, les sería de suma utilidad para aprender las reglas de la lealtad y de la caballerosidad, para aprender a dirigir sus acciones según las máximas del Divino Maestro: hacer a los demás como quisieramos que se nos hiciese a nosotros mismos; y no hacer a los demás lo que nos quisieramos que se nos hiciese a nosotros.

El beneficio no alcanzaria, sin embargo, a hacer de ellas poetas, escritores políticos ó cronistas de bailes siquiera; sus repetidos ensayos nos han probado ya que la naturaleza les ha rehusado eso; cuando sus elucubraciones no estan sazonadas con el corrosivo de la calumnia, tienen la propiedad de la amapolá: hacen dormir.

Basta por hoy. Le desea felicidad.

Su afmo.

Galo.

COLABORACION.

Cafucelas.

Con motivo del ferrocarril proyectado y aprobado ya, desde Las Lomas hasta el Monte, pasando por este Pueblo, los terrenos aquí toman proporcionalmente un valor alto. Cuando la via empiece a realizarse, ese valor aumentará naturalmente mucho.

Son muchos los edificios que últimamente se han construido en este Pueblo, y se construyen actualmente; muchos los que se han innovado, reformado y mejorado, y se innovan, reforman y mejoran. El Sr. Dub-I acaba de hacer edificar 75 varas al frente de la esquina de la Plaza.

Es el mejor edificio últimamente construido.

El del Sr. Lizarralde, el del Sr. Vignó, a la cuadra de la Plaza, son magníficos.

El Sr. Zelarayan vá a empezar uno, que no bajará de 130.000 \$ mg. Será de dos pisos y hace frente a la Plaza.

El edificio para Casa Municipal, Parroquial, y Juzgado, adelanta rápidamente. La Casa Parroquial está concluida y ya la habita el Sr. Cara Vicario.

En el Templo se hacen y proyectan algunas mejoras.

La Municipalidad ha ordenado ya la nomenclatura de las calles. Pronto se establecerán las tabillas.

La Biblioteca sigue su marcha regular. Los Jueves, Domingos y días de

fiesta hacen los sábados su pedido y entrega de libros.

Se va a imprimir un Catalogo de todas las obras, para distribuir un ejemplar a cada socio.

La escuela pública de varones tiene 76 inscripciones y 67 asistentes.

Nuestra Municipalidad trabaja con celo por el bien del Pueblo.

El precio de las capones y ovejas para granjería es el de 50 a 55 pesos. Se que el Sr. Gomez ha vendido mil a 55, y una tripleta de capones, buenos, a 58.

Hablando con personas competentes, juzgan que estos precios mas bien han de aumentar que disminuir, según la calidad de la especie, se entiende.

S. C.

Pilar.

NOTICIAS SUELTAS.

RENUNCIA.—Se nos dice que nuestro Juez de Paz elevará muy pronto su renuncia del cargo que desempeña, porque piensa retirarse a la ciudad.—Nuestro candidato para sustituir al Señor Nazarre, es el Dr. Gamba.

PUNTUALIDAD.—Le podríamos al Señor D. Agustín Nazarre, mas puntualidad para las horas de Juzgado, pues una oficina debe tener sus horas fijas, y no abrirse unas veces a una hora y otras veces a otra.

LOS RATON.—¿Porque no se ponen en el Salon Municipal los planos del Ejido y Pueblo, en vez de permanecer encerrados en el despacho del Señor Juez de Paz?

¿Hará el Señor Nazarre lo que pedimos?

PIRAMIDE.—Segun hemos oído decir, hay la idea de construir una piramide en el centro de la plaza de este Pueblo. Aplaudimos la idea.

RENTAS.—Se cree que las rentas Municipales este año lleguen a ciento cincuenta mil pesos mg; esto está muy bueno, pues de este modo es de esperarse que la Municipalidad haga muchísimo en provecho de este Partido, como Escuela que bastante falta hacen en la Campaña, compositoras de vías públicas que en bastante mal estado están, y pagar la deuda del Sr. N. que es de esperarse que este año se abone, pues no hay motivo para que así no se haga.

Pilar.

Se estan haciendo grandes preparativos para la función de la Patrona. El Sr. Cara Vicario y el Teniente han hecho grandes acomodos en el templo y se propone celebrar dignamente esa solemnidad.

De su lado el Sr. Juez de Paz trabaja con ahínco para el mismo objeto: nos prepara un gran baile, corrido de sortijas y fuegos artificiales; tambien se iluminará la plaza con favores chinoscos.

La Corporación Municipal se ocupa de nombrar una comision para las varias exigencias de esos días, le deseamos un feliz éxito en el desempeño de su cometido.

Los hoteles hacen grandes preparativos para recibir los huéspedes y gastrónomos que vengán a visitarnos.

Un vecino.

BOLETIN DE LA SEMANA.

A nuestros agentes.

Los rogamos cobrar la suscripción del tercer trimestre y remitir el importe a los señs. Cabrera Elnos.—Fiesta 2da.—en Buenos Aires.